

Anudando lazos. Relaciones intergeneracionales entre residentes y jóvenes graduados en la formación de los Profesores de Historia.

Scalona y Elvira.

Cita:

Scalona y Elvira (2013). *Anudando lazos. Relaciones intergeneracionales entre residentes y jóvenes graduados en la formación de los Profesores de Historia. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/1136>

Título

ANUDANDO LAZOS. RELACIONES INTRAGENERACIONALES ENTRE RESIDENTES Y JÓVENES GRADUADOS EN LA FORMACIÓN DE LOS PROFESORES DE HISTORIA.

Autoras:

Prof. Elsie Susana Laurino – Facultad de Humanidades y Artes – UNR

e.laurino@hotmail.com

Prof. Elvira Scalona – Facultad de Humanidades y Artes – UNR

elvirascalona@gmail.com

I. Introducción:

Reflexionar sobre la educación, más particularmente sobre la formación de Profesores de Historia, en el marco de la crisis que atraviesa la escuela secundaria, implica un arduo trabajo dadas las múltiples aristas desde las cuales este problema puede ser enfocado.¹ Entre otras la fragmentación del sistema educativo o las problemáticas derivadas de la implementación de la educación secundaria obligatoria. En esta ponencia nuestra atención está centrada en la formación docente, pero dejando de lado los enfoques macroeducativos y didácticos para centrarnos en aspectos de índole pedagógica, vinculados con la vocación por la enseñanza. Nos referiremos a la vocación no como acto de entrega desinteresado y gratuito, sino como el deseo de perseverar en un objetivo educativo. Más precisamente nos referimos al acto de educar en su sentido social, como una forma de asumir con responsabilidad y sensibilidad las dificultades de una tarea compleja que demanda un compromiso.

En los años '90 y gran parte de la primera década del 2000, como producto de los alcances de las reformas neoliberales en educación, el acento estuvo puesto en el cariz profesional de los docentes. Se priorizó una formación y una capacitación permanente centrada en aspectos vinculados a la metodología de enseñanza en sus alcances más técnicos, relacionados con la calidad educativa y las competencias,

¹ Las investigaciones llevadas adelante por Guillermina Tiramonti fueron pioneras en diagnosticar la fragmentación del sistema educativo como un problema leído no en la clave del reflejo educación-sociedad sino a partir de elementos que operan desde el interior de las políticas y de las prácticas educativas. Id. –compiladora– (2004) *La trama de las desigualdades educativas. Mutaciones recientes en la escuela media*, Buenos Aires, Manatíal. Para ampliar la problemática puede consultarse también; Tiramonti, Guillermina, Montes, Nancy –compiladoras– (2009) *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*, Buenos Aires, Manatíal o Gentili, Pablo (2011) *Pedagogía de la igualdad. Ensayos contra la educación excluyente*, Buenos Aires, Siglo XXI.

dejando de lado los avatares de una tarea que implica poner en juego el conocimiento pero también algo del orden del deseo de transmitir pasión y compromiso con la tarea emprendida. El modelo de profesional que nos legaron los años '90 estaba centrado en una formación individualista centrada en permanentes mediciones, que relegó los aspectos más sensibles y humanos de la educación. Nuestra ponencia pretende poner en cuestión esa herencia, realizando un aporte para repensarla desde otros ángulos.

Un aspecto que queremos revisar, es la falta de motivación por la enseñanza en el cuerpo docente. Esta convicción surge de las recorridas por las escuelas donde nuestros alumnos realizan las observaciones y prácticas, tanto en el Taller de Curriculum y Didáctica como en la Residencia. El desaliento y la desazón, reinantes en las instituciones que visitan y que se manifiesta en afirmaciones tales como “no se puede hacer nada para cambiar la realidad”, nos ha motivado a buscar, desde nuestra cátedra, alternativas superadoras que recoloquen el quehacer docente en un plano más humano y comprometido. Una de ellas ha sido la implementación de los talleres de reflexión sobre la práctica.

La cátedra Residencia del Profesorado de Historia de la Universidad Nacional de Rosario tiene una larga tradición en la implementación de talleres de reflexión. La misma data de los años de la recuperación democrática y tiene que ver con una epistemología de la formación que responde a una dialéctica práctica-teoría-práctica. Lo intentamos por medio de la forma operativa del trabajo de campo, la investigación y el taller de educadores.

A través de estas distintas metodologías de trabajo, el residente tiene la posibilidad de transferir e integrar sus aprendizajes previos, tanto de las disciplinas que integran el curriculum de formación docente como la de su formación científica específica y a la vez construir nuevas síntesis teóricas para la acción educativa a partir de la reflexión sobre su propia práctica de la enseñanza. Pero en los últimos tiempos se nos ha hecho evidente que la sola reflexión sobre la práctica resultaba insuficiente como alternativa, dado el malestar que proviene del afuera del ambiente protegido de la Facultad, que resulta paralizador para implementar experiencias transformadoras en la enseñanza de la Historia.

Por otra parte hemos podido constatar que nuestros exalumnos, hoy jóvenes graduados, es decir aquellos que se encuentran realizando sus primeras experiencias como profesores en la escuela secundaria, volvían recurrentemente a la cátedra buscando alternativas para entablar un diálogo sobre sus encuentros, desencuentros,

pesares y alegrías en las instituciones educativas. Algunos tomaron la alternativa de hacer adscripciones o ayudantías, otros circulan por ámbitos militantes, como el gremial. Esta necesidad de dialogar y de intercambiar experiencias, nos llevó a pensar que sería fructífero provocar un encuentro entre jóvenes de una misma generación de docentes, graduados y estudiantes del último año. Así surgió el encuentro académico que denominamos: Jornadas de Debate sobre la Práctica Docente: “Repensar las prácticas en el marco de la crisis de la escuela secundaria”.

Durante el año 2012 dedicamos varios meses a organizar la jornada académica, para lo cual invitamos a los residentes a escribir un breve relato sobre la práctica que sería comentado por los jóvenes profesores convocados al evento. En años anteriores los comentaristas eran profesores experimentados, que habían cumplido la función de conformadores, en esta oportunidad optamos por invitar para cumplir ese rol a aquellos jóvenes de reciente formación y que a la vez son capaces de transmitir su experiencia con sentido crítico, pero a la vez esperanzado.

Esta ponencia trata sobre los alcances de ese encuentro, con el objetivo de debatir formas alternativas que nos permitan pensar la formación de los docentes recuperando la utopía del cambio perdida en los años del neoliberalismo. En este sentido, nos hacemos eco de algunas expresiones de Paulo Freire en cuanto a recuperar la esperanza como motor a partir del cual es posible recrear el mundo.

Como necesidad del ser la esperanza necesita estar anclada en la práctica para volverse historia concreta. “Por eso no hay esperanza en la pura espera, ni tampoco se alcanza en la espera pura, que se vuelve esperanza vana” (Freire, 1993, 8). El pedagogo brasileño nos señala la necesidad de educar la esperanza y nuestra ponencia abona en ese sentido. Las fuentes documentales que utilizaremos son los relatos y comentarios que circularon en la Jornada a modo de narraciones pedagógicas. Esta fructífera experiencia, nos llevó a escribir esta ponencia como un aporte creativo que permita repensar la formación docente desde la Universidad.

II. ¿Reflexionar para qué?

Como hemos señalado en la introducción, la reflexión sobre la práctica forma parte de una tradición en las cátedras de la formación docente de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR desde la recuperación democrática. Sus formatos han ido variando como búsqueda de alternativas que fructifiquen las experiencias.

En su origen estaban integrados por residentes y profesores de la cátedra, luego sumamos a los co-formadores, los adscriptos y los ayudantes. Su ritual consistía en la exposición de las experiencias más relevantes por parte de los residentes, que eran comentadas por nosotros (docentes de la cátedra) y los co-formadores.

Los tópicos más frecuentemente comentados eran la variedad en la estrategias de enseñanza que habían puesto en juego los residentes frente a los diversidad de grupos clase en las que les había tocado actuar, los miedos iniciales, la suficiencia de la formación disciplinar, las particularidades del contexto, etc. Sin dejar de señalar su importancia como acompañamiento y cierre de la formación docente, notamos en los últimos años que el malestar circundante en las instituciones y los profesores nos introducía en un callejón sin salida., dado que permeaba las reflexiones con un gran desencanto.

Esta desesperanza no es propia de los talleres de reflexión, sino que establecía una línea de continuidad con las observaciones que venían haciendo los alumnos en el Taller de Curriculum y Didáctica, previo a la Residencia, convirtiéndose en una marca a lo largo de toda la formación docente.

Son muchos los autores que dan cuenta del malestar en las instituciones y en los profesores, y lógicamente no nos es ajeno. Son nuestros propios alumnos los que recogen sus ecos en los análisis institucionales que realizan a lo largo del cursado de las asignaturas., es decir que en el trayecto que recorren hasta ser profesores empiezan ya a experimentar los sinsabores de la docencia.

Con el objeto de problematizar la temática del malestar circundante, en estos años hemos introducido como lecturas obligatorias textos que nos permitían reflexionar sobre estas cuestiones. Nos referimos a las producciones de Silvia Duschatzky, como por ejemplo “De Huidas y fugas” sobre el malestar de los docentes.² Asimismo incluimos como trabajo práctico el ejercicio de realizar la autobiografía escolar, con el objeto de recuperar los modelos de buenos maestros.³ Sin embargo estas estrategias han resultado insuficientes. Dado que si bien aportan un marco para analizar la situación por

² Duschatzky, Silvia, Farrán, Gabriela., Aguirre, Elina (2010) *Escuelas en escena. Una experiencia de pensamiento colectivo*. Buenos Aires, Paidós

³ Para ello hemos incorporado como lectura obligatoria el libro de Davini, María Cristina - Coordinadora - (2002) *De aprendices a maestros. Enseñar y aprender a enseñar*. Buenos Aires, Papers Editores.

la que atraviesan las instituciones, no proponen demasiadas alternativas para instaurar cambios educativos. Consideramos que la falta de motivación no se reemplaza solamente con lecturas y análisis macroeducativos, sino revisando las prácticas de los docentes expertos, noveles y en formación.

Este camino nos condujo a reintroducir el tema de la vocación, como punto de partida para replantear nuestro taller de educadores.

La formación docente capacita a los alumnos universitarios para ser profesionales y trabajadores, pero algo del orden de la vocación se queda en el camino. Como tópico, la vocación está presente en el ideario educativo de la formación de maestros desde el siglo XIX, pero ha sido denostada dado que se la asociaba con la entrega desinteresada, es decir trabajo gratuito y reemplazada por la figura del profesional docente. Desde mediados del siglo XX, los docentes llevaron adelante grandes luchas gremiales para ser reconocidos como profesionales y trabajadores de la educación con derechos reconocidos.

Sin ignorar la importancia de esta evolución histórica en la figura de los docentes, consideramos que sería útil recuperar algo de esa entrega que significa el acto de enseñar a otros. No es nuestra pretensión negar el carácter de profesionales y trabajadores de los docentes, pero revisar los aspectos vocacionales de la educación puede ayudar a introyectar reflexiones que sirvan para respondernos ¿Qué hacemos en la escuela? Son muchos los autores que han reintroducido los aspectos vocacionales de la práctica docente en sus análisis. En este sentido afirmamos, siguiendo a Tenti Fanfani:

Que vocación y profesión no son términos contradictorios, sino complementarios. Se puede afirmar que, por lo general, un trabajo bien hecho es obra de alguien a quien le gusta lo que hace, que encuentra satisfacción haciendo lo que hace (vocación) y que al mismo tiempo espera una recompensa por el trabajo realizado, ya que vive de él. Por lo tanto la figura del vocacional (amateur) y la del profesional son figuras típicas que configuran un continuum, es decir, un espacio de posibilidades donde ambos componentes pueden estar presentes en proporciones desiguales. (2009, 39)

En la misma dirección, Antelo y Alliaud, consideran a la vocación un componente importante del oficio del enseñar, señalando que:

Si bien es cierto que la dimensión de llamado e inspiración que habita en la idea de vocación presupone dosis considerables de renuncia, entrega y sacrificio (en tanto el llamado no tolera renuncia y exige plena dedicación), también la vocación supone una inclinación, incluso deseo: el de perseverar en lo que uno quiere y en el esfuerzo que supone llevar ese deseo a buen puerto (2009, 106)

Este último aspecto, el de la perseverancia para poner en acto un deseo es el que nos interesa destacar del significado atribuido a la vocación. Sin embargo, este deseo no debe quedar anclado sólo en lo individual, subjetivo y emotivo, debe propender a la reflexión sobre las acciones que llevamos adelante en la escuela para socializarlas con otros. Este deseo de compartir, dialogar e intercambiar experiencias, es el que percibimos en los jóvenes docentes que convocamos a la Jornada Debate.

Por tanto nuestra Jornada no se inscribió en la línea de transmisión entre expertos y novatos, sino que buscó generar un espacio de encuentro en otra dirección. Como señalan los autores citados en último término, refiriéndose a la categoría experiencia:

Un docente experimentado sería aquel que probó mucha enseñanza. Pero tampoco resulta suficiente aquí el procedimiento acumulativo. No es experimentando, ni necesaria ni simplemente el que tiene más años de antigüedad como docente, sino el que pueda capitalizar lo vivido y transformarlo en un saber susceptible de ser comunicado y compartido con otros. (Antelo y Alliaud, 2009, 107)

En síntesis, nuestro encuentro con los jóvenes graduados nos hizo percibir esta predisposición a compartir con sus futuros colegas los avatares de un saber en construcción (saber enseñar) capaz de ser comunicado tanto en términos de conocimientos como de un deseo de perseverar en el intento.

El saber de la experiencia alcanza ciertos grados de formalización. Muchas veces, sobrevive en forma de consejos o ayudas para enseñar que se transmiten informalmente. Otras, revive y adquiere al modo de narraciones pedagógicas que expresan reflexiones, hasta llegar, en algunas ocasiones a producir

conceptualizaciones que se distinguen precisamente por el hecho de haber sido elaboradas a partir de situaciones. Y allí radica su potencial formador. (Antelo y Alliaud, 2009, 107)

Vocación y experiencia, en los alcances establecidos, se aúnan, para dar curso al intercambio a partir de los relatos de los residentes que serán reinterpretados por los comentaristas en sus devoluciones.

Este apartado sirvió para conformar un breve recorrido histórico de la cátedra Residencia y también un marco teórico de las cuestiones que nos interesaba discutir en esta ponencia. En el siguiente nos abocamos a describir y analizar la Jornada Debate, básicamente a partir de las narraciones pedagógicas producidas por los participantes.

III. Anudando lazos

Andando el camino de la docencia, los años 2011 y 2012 nos depararon muchas sorpresas. Entre las más significativas, destacamos el encuentro con jóvenes graduados (exalumnos) que estaban haciendo sus primeras experiencias docentes. El ámbito de encuentro resultó ser un espacio de militancia que se conformó como oposición a una reforma curricular inconsulta impuesta por el Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe.⁴ La Asamblea de docentes y estudiantes contra la reforma curricular, reúne, como su nombre lo indica, a distintos actores del sistema educativo: profesores del nivel superior (Universidad e Institutos Terciarios), de enseñanza media y estudiantes de todos los niveles.

En distintos encuentros, incluso dentro de la cátedra, notamos el entusiasmo, no exento de preocupación, con que estos jóvenes participaban de las distintas instancias de lucha. El entusiasmo inicial podría leerse en la clave de la recuperación de la militancia juvenil de estos últimos años, sin embargo la gran preocupación de nuestros jóvenes colegas rondaba básicamente en la escuela pública como espacio para el cambio social. En contraste con colegas de mayor edad y más amplia trayectoria, consideran

⁴ Sobre la reforma curricular en Santa Fe, ver Caldo, Paula y Scalona, Elvira (2012) *Entre el currículum y el aula. La enseñanza de la Historia en el marco de la reforma curricular implementada en la Provincia de Santa Fe durante el año 2012*. XIV Jornadas Nacionales y III Internacionales de Enseñanza de la Historia, Río Cuarto, 7, 8 y 9 de noviembre de 2012

que todavía estamos a tiempo de cambiar algo, en contraposición al “no hay nada que hacer” predominante. De ese encuentro surgió la idea de realizar la Jornada debate.

Vistas las limitaciones en la transmisión entre docentes expertos y novatos, pensamos que nuestros jóvenes colegas estaban en capacidad de comentar las experiencias y recorridos de sus compañeros estudiantes y fundamentalmente de contagiar la esperanza que transmitían en sus intervenciones. Se trataba de reunir a docentes de una misma generación para compartir una experiencia de transmisión, no de generación a generación, sino intrageneracional, al modo de un legado inaugural e inacabado.

A continuación intentaremos describir el perfil de estos jóvenes profesores, para aproximarnos a la dinámica de la experiencia que queremos plantear en esta ponencia.

Sebastián G.: Activo militante de la Asamblea de docentes y estudiantes contra la reforma curricular. Adscripto a la cátedra de Teoría Política de la carrera de Historia: Profesor reemplazante en distintas escuelas de Rosario. Graduado en 2009

Marianela S.: Activa militante de la Asamblea de docentes y estudiantes contra la reforma curricular. Adscripta a la cátedra Teoría Económica de la carrera de Historia. Forma parte del grupo de apoyo de Madres de Plaza 25 de Mayo. Profesora interina del Seminario de Ciencias Sociales, nuevo espacio curricular incorporado con la reforma educativa. Desarrolla sus actividades docentes en una escuela de reciente creación ubicada en la periferia rosarina. Graduada en: 2009

Analia V.: Profesora interina en una escuela urbano marginal de la ciudad de Rosario. Adscripta a la cátedra Residencia. Se está especializando en el uso de las TIC, especialmente preocupada por la utilización de estos recursos a partir de la implementación del plan Conectar – Igualdad en la educación secundaria obligatoria. Ha desarrollado trabajo territorial en tareas vinculadas al apoyo escolar. Graduada en 2010

Natalia A.: Profesora de Historia y Museóloga. Es adscripta a la cátedra Residencia. Ha participado como organizadora en diversos proyectos de educación no formal puestos en marcha por la cátedra. Es Profesora reemplazante en escuelas públicas de nuestra ciudad. Graduada en: 2009

En síntesis, todos atravesaron la crisis de 2001 como estudiantes secundarios o universitarios, se graduaron a fines del 2000, tienen una sólida formación académica y participan en diversos ámbitos militantes: gremiales, organismos de DDHH, educación no formal, etc. Volveremos luego sobre este punto.

El encuentro se llevó a cabo a fines de noviembre y para participar los residentes debían presentar con anticipación un escrito de dos carillas relatando la experiencia áulica que les hubiese resultado más significativa. La misma sería comentada por un docente en actividad, es decir los colegas cuyo perfil hemos descripto más arriba.

Como resultado de las presentaciones se organizaron cuatro grupos de acuerdo a la afinidad e interés:

Grupo N ° 1: Experiencias donde los residentes pudieron hacer jugar cuestiones teóricas en sus clases. Comentarista: Sebastián G.

Grupo N ° 2: Experiencias vinculadas con temáticas de historia reciente. Comentarista: Marianela S.

Grupo N ° 3: Experiencia donde se utilizaron las Tics. Comentarista: Analía V.

Grupo N ° 4: Experiencias donde el denominador común era la diversidad del grupo clase, adultos, discapacitados, etc. Comentarista: Natalia A.

Es necesario destacar la gran diversidad de instituciones por la que transitaron nuestros residentes. Desde escuelas ubicadas en barrios de la periferia rosarina, donde concurren alumnos en situaciones de vulnerabilidad social, hasta una institución de elite dependiente de la Universidad Nacional de Rosario. En medio de estos extremos: un EEMPA (Escuela de Enseñanza Media para Adultos), un tradicional colegio Normal en proceso de cambio de autoridades y finalmente una escuela técnica con baja matrícula a punto de fusionarse con otra.

A continuación describiremos y comentaremos los aportes más significativos realizados por los comentaristas, obviando las apreciaciones que se realizaron desde el punto de vista estrictamente didáctico, pues son las mismas que se realizan comúnmente en los talleres de reflexión. Por tanto nos focalizaremos en aquellas reflexiones que atienden a pensar el rol del Profesor de Historia en su sentido pedagógico, más que didáctico.

Grupo N ° 1: En este grupo se reunieron los relatos de las clases donde se emplearon herramientas teóricas en escuelas donde concurren alumnos que viven en situaciones de vulnerabilidad social, que fueron comparadas con la experiencia de los residentes que se desempeñaron en la escuela dependiente de la UNR. El comentarista destacó que:

Uno de los grupos fue pionero en el turno noche de la escuela x. La escuela nocturna es, por lo general, vista como receptáculo de individuos socialmente

marginales y a los que no se les puede enseñar apropiadamente. Las residentes demostraron que tal imagen es tan falsa como perversa, al lograr un buen acercamiento a un grupo de estudiantes que no tuvo más que gratitud hacia ellas al terminar su vínculo pedagógico. (Sebastián G, 2012)

El contexto adverso fue valorado como un verdadero desafío. Tal adversidad así como las condiciones de vulnerabilidad fueron evaluadas como potencialmente buenas para aplicar las herramientas teóricas aprendidas en la carrera:

Ambos grupos lograron que los alumnos establezcan vínculos entre lo aprendido y el presente, y comprendan procesos. El hecho más significativo observado fue cómo los residentes, imbuidos de una carga teórica y teorizante muy cara a la carrera de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR, lograron hacer una resignificación de esos saberes para que los estudiantes puedan reconstruir por sí mismos los procesos históricos. En ese sentido, la experiencia con adolescentes significó la posibilidad de salvar (aunque sea rudimentariamente) la fractura entre conocimiento académico y enseñanza en escuela media. (Sebastián G, 2012)

Grupo N ° 2: Como en todos los casos se destacó la multiplicidad de situaciones de enseñanza generada por los residentes, así como la variedad de recursos empleados. Recordemos que se trataba de la enseñanza de temas de Historia Reciente en los cuales nuestra comentarista se está especializando. Más allá de eso, es importante destacar la problematización que introdujo en su intervención. Nos referimos a la relación entre docencia / Universidad y entre enseñanza / investigación. Afirma Marianela:

Me parece muy interesante este espacio para reflexionar sobre nuestra práctica docente. Es necesario que lo hagamos para dejar de darle entidad a aquellos que se sientan a hablar de la educación sin haber pasado nunca por un aula. Hablar de la historia reciente nos permite no sólo generar debates y mayor participación, sino también sentar y afianzar nuestras posiciones. Para ello, es necesario que debatamos también entre nosotros y con otros compañeros, para profundizar los imaginarios que circulan en las escuelas, más allá de nuestro conocimiento

histórico. Resalto la importancia que la Universidad forme educadores, debemos trabajar para afianzar esa práctica y derribar los conceptos acerca de que la Universidad forma investigadores y los terciarios docentes. La Universidad debe intervenir y los universitarios trabajar en la escuela pública. Por último, como mensaje esperanzador, es que siempre tenemos que confiar en lo que hacemos, por tanto, confiar en la educación. (Marianela S, 2012)

Es interesante resaltar la alusión a un tema común para los estudiantes universitarios que hacen la formación docente, nos referimos a la tensión entre docencia e investigación. Este tópico fue largamente discutido en la jornada y resultó muy auspicioso debatir sobre la elección de la carrera docente no como salida laboral, sino como posibilidad de potenciar la relación Universidad y Escuela.

Grupo N ° 3: En este grupo se incluyeron los relatos de los residentes que habían utilizado las Tics, tanto en escuelas incluidos en el plan conectar – igualdad, como en aquellas que no disponen del sistema 1 a 1. Con relación al empleo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, nuestra comentarista se posicionó en una perspectiva crítica, señalando que:

Hay que tener en cuenta que la tecnología tiene que servirnos no sólo para renovar los contenidos o darlos en una forma novedosa sino que con ella se puede rediseñar el modo de producción del conocimiento. Pensemos que esto lo podemos hacer desde la tecnología más simple que desplegamos en el aula: tiza y pizarrón. Por eso lo novedoso del uso de las tecnologías es la transformación a la que podemos aspirar en cuanto a adquisición y reproducción de conocimientos. Lo podemos tomar como estrategias en donde desarrollamos nuestras máximas capacidades de enseñar y de llegar a los chicos. (Analía V., 2012)

Destacamos el énfasis puesto en la producción de conocimiento y el señalamiento en cuanto a que la utilización de las Tics no constituye una solución mágica para solucionar los problemas relativos a la enseñanza de la Historia. Por otra parte, ya en el cierre de su intervención y con relación a las trabas que ponen las instituciones a las innovaciones, se señaló que:

Esta es una profesión un poco quijotesca y hay que acostumbrarse y seguir luchando por lo que uno cree sin dejarse absorber por el sistema, que es difícil y agotador, pero se puede. Parece un poco trillado pero la idea de esta asignatura es la formación de ciudadanos libres pero responsables de sus acciones y en este marco podemos tocar cuestiones tales como persona, valores, normas, derechos, etc. y como docentes de historia podemos hacer que esos conceptos y hechos relacionados sean reconocidos a través del tiempo, se puedan entender las rupturas y las continuidades. En un momento en que la escuela media nos llena más de incertidumbre que de certezas la tarea docente sigue siendo un poco el bastión desde donde batallar. Hay que aprovechar estos espacios que ganamos para acompañar, desafiar y co-formar un sujeto activo y protagonista. También debemos seguir con el compromiso de la educación como práctica social, nuestra toma de posición respecto a esto y la planificación a partir de una lectura de la realidad social. Me puse a pensar en “praxis de la libertad” de la que habla Freire. Nuestra misión es lograr que los chicos, a través de lo que aprenden en las aulas, busquen su independencia intelectual Su libertad de criterio, sus ganas de elegir hasta lo más mínimo y con un razonamiento íntegro para tomar decisiones. Pero ¿Qué hay de las nuestras? Porque más allá del contenido de la materia que enseñemos hay algo en común que todos debemos ejercer: la docencia decente. (Analía V, 2012)

Quisiéramos detenernos en la expresión *docencia – decente*, como síntesis del compromiso que deben asumir aquellos que han elegido la docencia. Esta expresión quizás este atravesada por la propia práctica de la comentarista, quien debe ponerse a prueba todos los días en una escuela de la periferia rosarina, con colegas que no acompañan sus ganas de cambiar la realidad que los circunda. Transmitir esta necesidad de renovar el compromiso con la profesión, es de las afirmaciones que más conmovieron a nuestro joven auditorio.

Grupo N ° 4: Corresponde al comentario de los residentes que habían transitado por los EEMPA (Escuelas de Enseñanza Media para Adultos) y de una Escuela Técnica donde concurre una alumna con discapacidad neurológica. La comentarista destacó la diversidad de situaciones de enseñanza ideadas por los residentes, la utilización de diversos recursos, la organización del aula, etc. Pero nos interesa remarcar sobre todo en sus conclusiones, cuando apuntó que:

No podemos pensar las situaciones y los contextos que se presentan en el aula y en las escuelas como uniformes. Esas realidades diversas en las que se encuentran inmersas las instituciones y nuestros propios alumnos determinan la manera en la cual encaramos el proceso de enseñanza y aprendizaje. En este sentido no podemos plantear que todos aprenden igual y de la misma forma. Por lo tanto nuestro desafío como docentes significa agudizar la imaginación y encontrar para cada grupo y situación áulica la mejor manera para lograr nuestro objetivo. (Natalia, A., 2012)

Queremos hacer notar el énfasis puesto en la diversidad y el contexto adverso, que en este caso no actúa como limitante sino como un desafío para imaginar nuevas situaciones de enseñanza y aprendizaje.

Estas extensas transcripciones nos llevan ahora a preguntarnos ¿quiénes son en realidad nuestros jóvenes comentaristas? ¿Desde dónde nos hablan? Nos interpelan como graduados recientes transitando sus primeras experiencias como docentes, pero también como militantes o como agentes que educan desde prácticas no formales. Seguramente la inserción socio-política en distintos ámbitos les permite mirar la realidad con otros ojos, con esperanza de poder cambiar algo, poniendo en juego su conocimiento académico y reflexionando para poder ser escuchados por otros, de los cuales no esperan soluciones mágicas sino diálogo y debate.

Sin descartar la experiencia de los profesores expertos, los novatos, que son objeto de esta ponencia, ponen a jugar su corta trayectoria insuflándole pasión, compromiso y esperanza. Veamos ahora de qué nos hablaron y cuáles fueron sus aportes.

En primer lugar, destacamos la relación Escuela Media / Universidad y Docencia / Investigación. En este punto los comentarios apuntaron a pensarla como una relación dialéctica y sumamente positiva, que aporta herramientas para pensar el contexto e imaginar situaciones de enseñanza múltiples y constructivas para los adolescentes y adultos que transitan las aulas de la escuela secundaria.

Frente a la tradicional queja de los residentes “para qué me sirve todo lo que estudié en la carrera” o “todo lo que estudié no sirve para nada”, los comentarios revalorizaron la teoría como punto de partida para reconstruir los procesos históricos desde la realidad de los propios alumnos. Asimismo se planteó que los procedimientos

utilizados por los investigadores pueden ser llevados al aula desde una doble entrada. Por una parte le sirven al docente para comprender el contexto y por otro contribuyen a la construcción del conocimiento con los propios alumnos. Como señaló Sebastián, *la carga teórica y teorizante* que traen resignifica los saberes de nuestros alumnos y genera conocimientos para reflexionar ante cada situación particular.

Una segunda cuestión es la relativa a la diversidad de contextos y destinatarios, adversos o favorables, en que los residentes desplegaron sus prácticas. Destacamos que no fueron considerados como limitantes, sino por el contrario como potencialmente valiosos. Mientras más adverso, más se acrecienta la necesidad de poner en acto los conocimientos adquiridos en la carrera, apelando a la teoría, pero también a la imaginación y a la creatividad, generando distintas experiencias sin que las demandas del sistema ganen la batalla de la desesperanza.⁵ Vale como ejemplo la experiencia de la residente que debió realizar su labor en un grupo clase integrado por una alumna con discapacidad neurológica. Frente a la diversidad, debió desplegar estrategias que incorporaron elementos sensoriales como lo música y la fotografía. Esto último le permitió superar las barreras que separaban a la estudiante del resto de sus compañeros. Estas reflexiones permitieron revisar otra tradicional queja de los alumnos de formación docente. Nos referimos a que la carrera no les da herramientas para desempeñarse en contextos adversos. En el debate sobre este particular quedó claro que las herramientas están en la teoría para poder interpretar la realidad, pero también en las acciones que podemos emprender para cambiarla.

Estos planteos llenaron de optimismo a nuestros residentes, que en algunos casos se habían visto desbordados por el contexto adverso en los que le tocó desplegar la práctica. En esta dirección destacamos también los aportes de algunos docentes expertos, co-formadores, que actúan como modelo de buen maestro y que participaron de las Jornadas abonando con sus intervenciones en la misma línea que los comentaristas.

En tercer lugar destacamos que a lo largo de toda la Jornada resonaron palabras tales como: *compromiso, pasión, esperanza, desafío, lucha, batalla, acompañamiento*. Sus ecos todavía resuenan en nosotros y constituyeron la motivación que nos llevó a escribir la ponencia. En términos de Paulo Freire, sin esperanza no hay educación posible, como afirmábamos en la introducción. Pero para que la esperanza no sea estéril

⁵ Sobre contextos y destinatarios ver Alliaud y Antelo, Pág. 101 y siguientes.

hay que educarla, ponerla en acto apelando a una ética de la profesión. En este sentido destacamos las palabras de Analía en cuanto a ejercer una *docencia – decente*, comprometida, que recupere algo de la vocación. En este caso lo hicieron en formato de narraciones pedagógicas, que seguramente ayudaran a andar por el camino de la docencia recuperando el optimismo y las ganas de enseñar.

En síntesis, las narraciones pedagógicas que circularon por la Jornada son actos, prácticas, gestos, en el sentido que le dan Papadopulos, Dustchavzky y Aguirre cuando afirman, refiriéndose a la situación de la escuela en la actualidad, que:

Reconocer, advertir en alguna señal la potencia del caos es cuestión de prácticas, de gestos tendientes a la producción de actos, gestos que anidan ideas y, a su vez, disparan nuevos bucles de pensamiento que pueden decirnos algo más sobre el acto de aprender, sobre el arte de ser maestros, sobre el arte de generar experiencias de intercambio, sobre el arte de multiplicar escenarios vitales, sobre el arte de alterar nuestros modos de sentir ... ¿Qué otra cosa es la educación? (2012, 131)

En los decires de nuestros residentes y jóvenes graduados anidan estos nuevos bucles de pensamiento, que se manifestaron en esa necesidad de perseverar y no darse por vencidos ante el primer obstáculo. En este sentido vimos cumplido, en parte, nuestro objetivo de *educar la esperanza*, pero no como simple manifestación de deseo sino aprovechando al máximo la particular situación que atraviesa la educación media. En este intercambio de experiencias se generaron conocimientos y herramientas teórico / prácticas para afrontar la tarea de enseñar, sin perder de vista el horizonte político y los posicionamientos ideológicos sobre el mundo contemporáneo que le dan sentido al trabajo docente. Es en este sentido que recuperamos la idea de la vocación. Como bien lo señala Miriam Southwell:

La perdurable noción de *vocación*, puede ser puesta en diálogo, a su vez, con nuevos sentidos, identidades y problemas. Mirar la tarea de enseñar nutrida de responsabilidades, saberes diversos y sensibilidad por el mundo y por los otros, nos pone algunos pasos más adelante de una idea de vocación entendida como don personal que remite a restaurar algunos de los modelos más conocidos (s/f, 7)

Como síntesis de la Jornada Académica podemos señalar que el antiguo sentido de la vocación, anclado en lo individual, fue puesto en términos de pensamiento colectivo, asumiendo las responsabilidades y la sensibilidad que los problemas contemporáneos, como por ejemplo la marginalidad, la pobreza y la exclusión, demandan de los profesores.

IV Conclusiones

Creemos que los docentes deben situarse frente al conocimiento no solo de modo crítico sino como “intelectuales transformativos”, es decir comprometidos ética y políticamente en un ininterrumpido esfuerzo por poner en un primer plano la naturaleza dialéctica de la vida social. (Giroux, 1991, 37)

Por tal razón nos planteamos como objetivo de esta ponencia el revisar los alcances de la formación docente universitaria de los profesores de Historia en cuanto a la recuperación de saberes y prácticas, teniendo en cuenta la particular situación que atraviesa la educación media actualmente.

Esta constatación nos llevó por nuevos derroteros, incorporando en la Jornada las voces de los jóvenes profesores que pugnan por una educación pública con igualdad de oportunidades. Sin descartar los saberes acumulados por los profesores expertos, consideramos que los *nuevos*, nos referimos a aquellos que transitan sus primeros años en la docencia, están en condiciones de generar intercambios fructíferos, con un alto grado de reflexión crítica y esperanzada. Asimismo son capaces de poner en duda las certezas y animarse a jugar al ensayo y al error, sin temor a salirse de las reglas del juego. A esta experiencia de intercambio, plasmada en una jornada académica, la inscribimos en lo que denominamos *la educación de la esperanza*.

Consideramos que la Universidad debería revisar sus estrategias de capacitación docente permanente sosteniendo un contacto fluido con los jóvenes graduados, e involucrándose con los problemas concretos, sobre todo en contextos adversos. La propuesta desde la cátedra Residencia del Profesorado de Historia es continuar manteniendo vínculos con los jóvenes egresados a través de un seguimiento sobre su actuación en las instituciones educativas de nivel medio e incorporarlos a investigaciones que permitan construir conocimientos sobre el contexto educativo y la práctica docente a partir de sus aportes como actores imprescindibles.

Como hemos querido mostrar en esta ponencia, sus voces nos insuflan una cuota de realidad y esperanza, necesarias para afrontar la tarea de enseñar.

Bibliografía citada

Alliaud, Andrea, Antelo, Estanislao (2009) *Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación*, Buenos Aires, Aique Educación.

Caldo, Paula, Scalona Elvira (2012) *Entre el curriculum y el aula. La enseñanza de la Historia en el marco de la reforma curricular implementada en la provincia de Santa Fe durante el año 2012* en XIV Jornadas Nacionales y III Internacionales de Enseñanza de la Historia, Río Cuarto.

Davini, María Cristina - Coordinadora - (2002) *De aprendices a maestros. Enseñar y aprender a enseñar*. Buenos Aires, Papers Editores.

Duschatzky, Silvia, Farrán, Gabriela., Aguirre, Elina (2010) *Escuelas en escena. Una experiencia de pensamiento colectivo*. Buenos Aires, Paidós

Freire, Paulo (1993) *Pedagogía de la esperanza*. Buenos Aires, Siglo XXI

Gentili, Pablo (2011) *Pedagogía de la igualdad. Ensayo contra la educación excluyente*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Giroux, Henry (1990) *Los profesores como intelectuales: hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona, Paidós

Papadopulos, Alejandro, Duschatzky, Silvia, Aguirre, Elina (2012) “¿Dónde está la escuela...más allá de la escuela?” en Soutwell, Miriam – compiladora - *Entre Generaciones. Exploraciones sobre educación, cultura e instituciones*, Rosario, Flacso, Homo Sapiens, pp. 119 – 139

Southwell, Miriam, “Docentes. La tarea de cruzar fronteras y tender puentes” (<http://explora.educ.ar/wp>).

Tenti Fanfani, Emilio (2009) “Reflexiones sobre la construcción social del oficio docente, en Aprendizaje y desarrollo profesional docente” en Velez de Medrano, Consuelo, Vaillant, Denise - Coordinadoras – *Aprendizaje y desarrollo profesional docente*, Madrid, Fundación Santillana, pp. 39 - 49

Tiramonti, Guillermina - Compiladora - (2004) *La trama de las desigualdades educativas. Mutaciones recientes en la escuela media*, Buenos Aires, Manantial

Tiramonti, Guillermina, Monti, Nancy – Compiladoras - (2009) *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*, Buenos Aires, Manantial.

